

FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (eds.), *La lucha por una vida mejor. Los inicios del movimiento vecinal en Almería*

Madrid, Sílex, 2021, 485 pp.

Dario Migliucci

Universidad de Almería, España

[dariomig@ual.es](mailto:dariomig@ual.es)

<https://orcid.org/0000-0002-8753-9716>

Cómo citar esta reseña: Migliucci, Dario. (2024). FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica y QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (eds.), *La lucha por una vida mejor. Los inicios del movimiento vecinal en Almería*. Madrid, Sílex, 2021, 485 pp. *Pasado y Memoria*, (29), 494-497, <https://doi.org/10.14198/pasado.26857>

**Palabras clave:** Movimiento vecinal; Transición a la democracia; Historia de Almería; Historia del presente; Historia desde abajo.

La pandemia retrasó considerablemente la fecha del evento, pero por fin, el 15 de diciembre de 2023 la obra colectiva *La lucha por una vida mejor* fue presentada en la Escuela de Arte de Almería. Ejemplo fehaciente de historia del presente, entendida más que nunca como historia de los vivos, la presentación hizo coincidir a los autores del libro con algunos de los protagonistas de las historias que los distintos capítulos se han encargado de relatar. El resultado fue un acto interesante a la vez que emotivo, en el que los análisis de los historiadores se compaginaron con los testimonios de quienes vivieron aquella etapa histórica, contribuyendo además a conformarla.

El autor declara que no hay conflicto de intereses.

©2024 Dario Migliucci



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Coordinada por Mónica Fernández Amador y Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, *La lucha por una vida mejor* ha rescatado del olvido la historia de la aparición y desarrollo, entre el tardofranquismo y los años de la Transición, de las primeras asociaciones de vecinos de Almería. En cada uno de sus doce capítulos, los investigadores –en su mayoría miembros del grupo de investigación «Historia del Tiempo Presente»– han examinado, por un lado, las problemáticas que experimentaban los barrios más céntricos de la ciudad andaluza a caballo entre los años setenta y ochenta y, por el otro, las distintas formas en las que estas primeras asociaciones se movilizaron con el fin de conseguir unas mejores condiciones de vida para sus vecinos.

Las asociaciones de vecinos se constituyeron en aquel entonces –en Almería y en el resto de España– como verdaderos movimientos sociales cuya agencia, a la hora de movilizar a los ciudadanos e inducir cambios significativos en los barrios, ha sido generalmente ignorada por la historiografía. El silencio de la literatura académica sobre la actividad (y la existencia misma) de dichas asociaciones ha sido a menudo ensordecedor. Sí se manifestó cierto interés en la misma época de su aparición (los primeros estudios datan de la década de los setenta), en particular en relación con las realidades madrileña, catalana y vasca. A este propósito, imposible no mencionar las obras pioneras de autores como Javier Angulo Uribarri (*Cuando los vecinos se unen*, 1972) y Jordi Borja Sebastià (*¿Qué son las asociaciones de vecinos?*, 1977). O también las aportaciones de corte teórico del sociólogo Manuel Castells (*Ciudad, democracia y socialismo. La experiencia de las asociaciones de vecinos en Madrid*, 1977). Posteriormente, sin embargo, fue afianzándose en el mundo de la historiografía el dogma de la democracia otorgada por actores como el Rey Juan Carlos I o el presidente del Gobierno Adolfo Suárez. El enfoque local y desde abajo fue entonces fagocitado por la llamada historia de los grandes hombres.

Solo recientemente han ido apareciendo por toda la geografía española proyectos de investigación consagrados a recuperar estas historias perdidas. Los esfuerzos realizados han desembocado a menudo en obras colectivas, fruto de la labor conjunta de diversos historiadores. Muestras de ello son los libros de Juan Manuel Brito Díaz y Pablo Socorro Arencibia (*Construyendo la ciudad futura: Movimientos urbanos en las Palmas de Gran Canarias*, 2021) o de Jaume Carbonell (*La força del moviment veïnal*, 2023). Es precisamente en dicha coyuntura que debe ser analizada y entendida la obra *La lucha por una vida mejor*, que tiene además el mérito de abordar las batallas del movimiento vecinal en Almería. Hasta la fecha, en efecto, apenas habían sido estudiadas cuestiones de este tipo en dicha ciudad.

La idea central de la obra es que el movimiento vecinal se constituyó como uno de los motores de la transición a la democracia. De ninguna manera se minimiza el valor de los grandes hitos políticos de aquellos años (Ley para la Reforma Política, primeras elecciones, promulgación de la Constitución, etc.). Se ha tratado más bien de escribir una historia complementaria, igualmente valiosa y meritoria de atención, sobre unos esfuerzos de democratización desde abajo que comenzaron incluso antes de que Juan Carlos I y Adolfo Suárez se hicieran con las jefaturas del Estado y del Gobierno de la nación respectivamente. Los autores han llegado a hablar de «escuelas de democracia», conformándose las asociaciones –algunas de ellas cuando todavía la etapa franquista no se había agotado– como entidades en las que «las decisiones se adoptaban por votaciones, tras los correspondientes debates, discusiones y aportaciones de sugerencias por parte de los asistentes» (pp. 15-16). La investigación parece en suma cimentarse en la idea de que los protagonistas de aquellas juntas directivas merecen ser recordados por la historiografía, al igual que sus iniciativas son dignas de ser contextualizadas e interpretadas por el historiador.

Los distintos autores han realizado sus investigaciones de forma independiente, cada uno de ellos analizando la situación específica de las asociaciones de un barrio concreto. Parece sin embargo percibirse también la labor de coordinación que sin duda deben de haber realizado Mónica Fernández y Rafael Quirosa. En efecto, salvo un par de excepciones, es posible afirmar que los capítulos comparten una estructura similar: breve historia del barrio, descripción de las principales problemáticas que afectaban al vecindario, conformación de las asociaciones de vecinos, luchas por la resolución de los problemas y compendio de los resultados alcanzados.

Particularmente interesante es el examen de la tipología de evidencias que han sido examinadas a lo largo de la obra. Por un lado, las tradicionales fuentes documentales (en el caso específico, entre las más utilizadas se encuentran los documentos conservados en el Archivo del Registro de Asociaciones de la Junta de Andalucía y el Padrón Municipal de Habitantes de Almería). Por el otro, las fuentes hemerográficas y las fuentes orales. En cuanto a las primeras, su valor es dúplice. No solo la prensa permite reconstruir hechos que no aparecen en las fuentes documentales, sino que también abre el camino al estudio del papel que los medios de comunicación locales jugaron en esta democratización desde abajo (como cuando denunciaban las injusticias perpetradas en los barrios por empresarios e instituciones). En cuanto a los testimonios orales, permiten sin duda reconstruir los hechos, pero también explorar un campo sumamente interesante, el de las percepciones sociales. Se trata de aquella historia vivida

que, pese a la desconfianza de los historiadores más conservadores, con el tiempo ha ido abriéndose camino en la disciplina historiográfica. Máxime en una obra que, como *La lucha por una vida mejor*, se enmarca plenamente en lo que definimos como historia del presente.

Nos gusta pensar que la obra objeto de nuestra reseña pueda configurarse como un punto de partida y no como la culminación de la investigación sobre el movimiento vecinal de Almería. La selección de los barrios más céntricos de la ciudad que se ha realizado en este libro no se entendería (por mucho que haya sido allí donde surgieran las primeras asociaciones) si no se plantearan estudios paralelos de los barrios más periféricos o incluso de la provincia. Fue en dicha geografía donde las condiciones de vida eran más precarias y fue precisamente en los contextos de marginación donde las asociaciones encontraron más resistencia en su lucha por el cambio social. Una futura ampliación de la investigación, por consiguiente, es tanto deseable como necesaria.